



Carmen Torres Rubio



BIOGRAFÍA

Carmen nació un 21 de junio de 1960 en la calle Repullete de Beas de Segura. Durante su infancia y juventud vivió en la Calzada de San Francisco y en la Escuela Hogar “Valparaíso”, donde su padre, Julián, realizaba las funciones de conserje; recibió la Enseñanza Primaria en las Escuelas del Chorrillo y Casas Nuevas, pasando al Instituto para realizar el Bachillerato.

Posteriormente estudió en la Escuela Andaluza de Salud Pública donde obtuvo las titulaciones de Técnico en Cuidados Auxiliares de Enfermería (1980), Técnico Especialista en Laboratorio de Análisis Clínicos (1982) y Puericultura (1985)

En marzo de 1982 inició su carrera profesional en el Hospital de San Agustín de Linares, donde consiguió plaza en propiedad y desempeñó sus funciones en los Servicios de Urgencias, Maternidad y Pediatría. En Abril de 1986 se trasladó en Comisión de Servicio al Centro de Salud de Beas y en mayo de 1989 al de Orcera, localidad en la que tenía su domicilio familiar, donde nacieron sus hijos Cristina y Samuel y donde casi durante treinta años, Carmen, no solo ha realizado sus labores sanitarias sino que también ha participado activamente en diversos colectivos sociales, tales como Ampas, Asociaciones de mujeres, comparsas y chirigotas de Carnaval, Comisiones de Fiestas y cofradías —camarera de la Virgen de los Dolores durante catorce años— y pregonera de la Semana Santa del año 2012.

En Junio de 2014 regresa a su plaza en la Unidad de Cirugía del Hospital San Agustín de Linares y, aunque fija aquí su residencia, Orcera, Beas y sus gentes siguen ocupando su corazón y su alma.

PREGÓN

Alcalde, autoridades, presidente de la Hermandad y junta directiva, familia, amigos, paisanos....a todos.... Muy buenas noches.

Muchas gracias, por acompañarme en este pregón de San Marcos, que hoy, tengo el orgullo y el honor de pronunciar.

Es sin duda una gran responsabilidad para mí estar a la altura de las personas que me han precedido y no defraudar a todos ustedes; espero y confío en que sepan perdonar los nervios, la falta de aire que irán notando cuando vayan pasando los minutos y el temblor de piernas que tengo tras el atril. Tengo más miedo, que cuando hace ya quince años, y siendo la reina sanmarquera, me empeñe en cogerme de la soga del último toro que se desencajonaba; "Garrancho", con buen criterio, estiró la soga hasta aquí, cerca de la barrera, para dejarme cumplir mi ilusión, pero en el recuerdo de muchos de ustedes estará el arrastrón que me llevé en el momento que el toro metió riñones y arreó al río arriba. La reina tomó tierra; ahora, eso sí... herida pero orgullosa.

Estoy convencida de que tendré hoy más suerte, porque yo siempre he dicho que unas de las cosas buenas de la vida es que te den sorpresas agradables, y una sorpresa fue recibir hace unos meses la comunicación de que la Junta Directiva de esta Hermandad, había decidido que fuese yo la persona encargada de dar este pregón.

Debo confesarles que en un primer momento dije que no, que no me sentía capaz porque yo entiendo que al pregonero se le suponen ciertos conocimientos literarios, además de entusiasmo, alegría y un carácter festivo del que yo carezco en estos últimos tiempos. Pero en las siguientes horas no podía dejar de pensar que no podía hacer eso pues, en honor a la verdad, sería la segunda vez que me negase, ya que la anterior Junta Directiva también me lo había pedido.

He aceptado por mi amor a la fiesta y por la confianza en que todos ustedes serán benevolentes con mis palabras; unas palabras que no vienen de una persona de prestigio, sino de una mujer de Beas de vida corriente, pero que tiene el orgullo, y la valentía, de ser la segunda mujer en estar hoy aquí, y porque nunca se ha dicho de las mujeres de Beas que no sean valientes. Espero que mi pregón sea el reflejo del que todos ustedes, estoy segura, tienen en la mente y en el corazón.

Soy consciente de que llevando ya treinta años viviendo fuera de mi querido Beas, algunos de ustedes no me vean como hija del pueblo; por eso, antes de seguir adelante, permitidme que os muestre mis raíces.

Nací en el Repullete hace ya citantos años; pasé mi infancia entre la Calzada de San Francisco y el Albaicín, mi adolescencia y juventud en la Escuela Hogar; me comí las mejores matanzas en el Toledillo con mi abuelo

Ignacio “el Murciano” y los mejores churros en la Plaza de Abastos con mi abuela Librada; estudié en el Chorrillo, en las Casas Nuevas y en ese instituto que tienen a sus espaldas; pasee los libros por Valparaíso, y los amores, por el Parque y el cine de verano. Salí de novia de Pio XII y aquí nació mi primera hija. Pertenezco a la peña La Guardería desde que la fundamos en el año 1989, y que para alivio de curiosos, se llama así porque empezamos con más chiquillos que adultos y más biberones que botellines. Me declaro devota de la Virgen de la Paz, y apasionada de San Marcos.

Y a partir de ahora, hechas las presentaciones, permitirme que os tutee porque os siento tan cercanos, que creo, que sobran los protocolos.

Sí, habéis oído bien, de la Virgen de la Paz, devota, porque quién de Beas, sintiéndose creyente y pasando por un momento delicado, no ha dicho alguna vez ¡¡Ay Virgen de la Paz... el chiquillo que está malo!! ¡¡Ay Virgen de la Paz... el examen!! Por eso, de la Virgen de la Paz... devota, pero de San Marcos apasionada.

Ya todos conocemos las leyendas que le atribuyen a San Marcos algunos milagros. Una de ellas cuenta que encontrándose aquí nuestra Santa Teresa, allá por 1575, ejecutando las obras del convento, había una gran plaga entre el ganado bovino y estaban muriendo muchísimos animales pero, milagrosamente, en el día de San Marcos amanecieron todos los animales curados, y de ahí que se hicieran votos de celebrar este día soltando un toro por las calles como agradecimiento por el milagro... Otra de las cosas que se cuentan, y que a nosotros parece que nos gusta más, es la de que santa Teresa, utilizaba los toros uncidos para el transporte de materiales para la obra del convento y que escapándose uno de ellos no necesitó, nuestra santa querida, más que una hebra de lana para sujetarlo de nuevo y dirigirlo sin que el animal pudiera causar ningún daño. Seguramente las dos historias serían ciertas y desde ahí venga la tradición

Pero... digo yo también ¡¡Qué suerte tuvo Santa Teresa que, para tres meses que estuvo en el pueblo, le pilló aquí San Marcos!! Por eso, cuando salía de Beas dijo la famosa frase: "... dejóme grandes bienes de la tierra, y con razón, que es muy deleitosa y de buen temple".

Bueno, que aunque San Marcos hiciese el milagro, no lo veo yo como santo de devoción para asuntos difíciles. Esos asuntos para nuestra Virgen de la Paz. San Marcos es santo torero, de fiesta, de júbilo, de alegría; es un santo cojonudo, por mucho que don Alfonso se empeñase en que no lo dijésemos en la procesión, aunque el pobre nunca pudo conseguirlo.

Pero, aunque no sea santo de rogativas, en su favor tiene que es el único santo del pueblo que tiene asegurada la salida de la iglesia. Así caigan chuzos de punta, San Marcos tiene su procesión. Porque eso sí, es el protector de todos nosotros en estos días y nexos de unión durante toda nuestra vida. Para los que tenéis la suerte de vivir aquí y para todos esos paisanos y paisanas que un día, por razones obvias, tuvimos que abandonar nuestro pueblo pero queremos

mantener vivo ese vínculo con nuestro pasado. Para todos ¡¡Que San Marcos nos proteja!!

Cuando en mi trayectoria de vida voy conociendo gente nueva, y me escuchan hablar de mi pueblo, a menudo me hacen la misma pregunta, ¿Por qué te gusta tanto tu pueblo? ¿Por qué te gusta tanto San Marcos? Me resulta difícil explicarlo porque se trata de explicar una emoción, y una emoción se siente, o no se siente, pero se explica siempre mal.

Cómo explicar lo que sentía cuando siendo apenas una chiquilla, en el Paseo y de la mano de mi padre, veía a los hombres correr; él me decía, tu quieta, y llegando casi el toro (o al menos yo así lo veía), le dábamos el quiebro y me llevaba a la barrera de la Juana "la Magra". En ese momento, ya quedé impreso en mí ese regustillo entre miedo y euforia que nos tiene a todos tan enganchados.

Cómo explicar lo que sentí una tarde del 24, cuando estando en este balcón pude ver como un buen novillo se soltó de la soga y vi como mi padre, y algunos más, se fueron al encuentro del animal, que se encaminó hacia el pasillo donde se coloca el camión, y, a la voz de "*para el que se vaya*", se quedó agarrado a los cuernos y todos los de alrededor se tiraron al toro para volver a atarlo en cuestión de segundos. ¡Qué miedo pasé!, pero en ese momento supe que donde haya un sanmarquero en peligro nunca estará solo, siempre habrá otro que se pondrá al quite y a sujetar al animal para que nada malo pueda pasar; y ahí se impregno en mí ese orgullo por la gente de mi pueblo.

Cómo puedo explicar lo que siento cuando cada 25 por la tarde aprovecho el paso de algún toro para agarrarme un poquitín a la soga, como queriendo estirar los últimos minutos del día que termina.

Cómo explicáis vosotros, cuando os preguntan, lo que sentís al pisar la explanada.... cuando llegan los camiones.... cuando abrazamos amigos... cuando con las primeras luces del día vemos la frescura un toro en carrera y escuchamos los collares... cuando compartimos ese caldico calentico que tanto nos reconforta.....

Cómo puedo yo explicar lo que siento cuando, entrando al pueblo, veo las primeras barreras; y lo que siento cuando el día 26 tengo que salir de nuevo. NO recuerdo viajes más tristes y silenciosos, para mis hijos y para mí, que los del día 26.

Por suerte, no he faltado nunca a la fiesta, aunque a veces, he tenido que sacrificar el venir en Semana Santa para poder librar los días de San Marcos. Por suerte también, y ahora que el delito ha prescrito lo puedo contar, he podido ayudar a muchos sanmarqueros a venir, pues algunos volantes se han entregado en empresas y facultades, para justificar faltas por anginas o gastroenteritis durante los días de San Marcos. Y, por suerte para mí, he tenido siempre conmigo a familia y amigos que me han ayudado a componer las decenas de anécdotas que conforman mi historia sanmarquera. Algunas de ellas, con miedo y dolor, pero las más, con alegría y buen humor.

¡¡Qué bien lo pasaba con mis amigas!! cuando el Angosto no era el embudo en el que se ha convertido y podíamos estar en los portales; mi favorito era el portal de “la Faraca”.¡¡Que risas cuando algún forastero, creyéndose a salvo por estar rodeado de muchachas en la calle, se encontraba la salida de alguna res por la puerta de una casa que no esperaba ; o vaya minutos largos, se nos hicieron a mi madre y a mí cuando, subidas a la reja de don Carlos York, algunos que he visto hoy por aquí decidieron que era el momento de que el toro descansara y, dejándolo debajo de la reja , nos hicieron pasar un buen rato de susto, pero también de risas porque algo que se lleva impreso en el carácter sanmarquero es, entre otras cosas, el buen sentido del humor.

Qué emoción causa la belleza del toro y el buen hacer de los sogueros; emoción que, a lo largo de siglos, ha conseguido el caldo de cultivo necesario para que Beas disfrute de esta tradición tan peculiar y arraigada, haciendo que perdure hasta el día de hoy.

Las emociones se sienten o no se sienten, pero no se pueden razonar, no se pueden intercambiar ni, por supuesto, se pueden imponer al que no las ha sentido. Los que hemos nacido aquí llevamos impreso en nuestros genes este amor a la fiesta; pero no me puedo olvidar de los miles de personas que habéis conocido Beas y San Marcos a través, la mayoría de las veces, de alguien de aquí; por nexos de amistad o familia, porque vuestro trabajo os ha traído hasta aquí, como a Santa Teresa, o ahora también a través de los medios de comunicación; y que habéis hecho vuestra la fiesta, viviéndola, disfrutándola , compartiéndola con todos nosotros, y llevándola con vosotros a vuestros hogares a kilómetros de aquí, siempre con la ilusión de volver al año siguiente . Entre todos hacemos que San Marcos sea uno de los mayores exponentes de nuestra particular idiosincrasia como pueblo y de nuestra riqueza cultural y tradicional, así como de nuestro carácter hospitalario y abierto.

Pero, por eso de que las emociones no se pueden imponer a quien no las ha vivido, tengo que reconocer que hay gente que no siente como nosotros y se levantan en protestas y ataques contra tradiciones de siglos. No puedo disimular mi preocupación porque hemos visto como festejos taurinos que aunque no iguales al nuestro también importantes para sus gentes, han caído ante el paso de unas leyes incomprensibles la mayoría de las veces. A pesar de los muchos impedimentos legales que, a finales de los ochenta, la Administración andaluza puso para la celebración de este tipo de festejos culturales y tradicionales, nada ha podido con su fuerte arraigo popular en nuestra localidad, encontrándose hoy protegida por la misma Administración gracias a su particularidad.

Nosotros, aún siendo Fiesta de Interés Turístico de Andalucía desde el año 2000, hemos aguantado embestidas fortísimas en materia de normativa, y aunque gracias al esfuerzo de nuestras distintas hermandades y ayuntamiento se van consiguiendo algunas metas, como el que este invierno recogía que haya sido aceptada la rectificación del decreto que regula los festejos taurinos en

Andalucía, aún quedan muchos pasos que dar y no debemos tener complejos a la hora de defender nuestra fiesta, en particular, y la del mundo de los toros en general. Porque no podemos olvidar que también existen leyes de protección animal, y que en la actualidad hay ciertas formaciones políticas trabajando en el proyecto de una nueva Ley de Protección Animal que NO RECOJA ningún tipo de excepción, y que prohíba cualquier tipo de actividad lúdica y/o festiva donde estén presentes animales.

Leyes que defienden los que se hacen llamar a sí mismos expertos en bienestar animal y que hacen que nuestros legisladores se encuentren con dos fuerzas tensando la cuerda, taurinos por un lado y animalistas por otro; y ya no digo anti-taurinos, porque ya hemos podido ver en las redes sociales que hasta hay manifestaciones en favor de que no se ordeñen las vacas porque su leche es para sus terneros. Y, como ésta, otros cientos de cosas que rayan, a menudo, en lo irracional.

Si se pasaran por las dehesas, o por los cortijos de los que tenéis animales, sabrían lo que es el bienestar animal. ¿Se habrán parado a pensar cuál sería el futuro de estos animales si dejasen de existir los festejos taurinos en cualquiera de sus formas? ¿Habrán pensado, por un momento, en qué futuro esperaría a las miles de familias que viven de forma directa o indirecta de la crianza del ganado bravo? ¿Qué bienestar les esperaría a esas familias? Y ya que son tan ecologistas ¿qué pasaría con ese magnífico ecosistema que es la dehesa, que se extiende a todo lo largo y ancho de nuestra península y que es mantenida gracias a los cientos de ganaderías que en ellas viven?, y de las que, por cierto, cada año tenemos el placer de disfrutar de animales procedentes de los más distintos puntos de nuestra geografía.

Siento angustia al observar lo más difícil que es cada día compatibilizar tradiciones con normativa. Normativa que me resisto a acatar porque cuando voy a los encierros de pueblos cercanos, pero que pertenecen a la comunidad de Castilla-La Mancha, veo que hacen sus fiestas y, después, las vacas son devueltas a las ganaderías; me alegro mucho por ellos, pero siento que no estamos siendo tratados igual por la ley. Muchas veces no son los políticos los culpables, somos nosotros por consentirlo. A veces pienso que hemos cambiado los puestos y que, en vez de ser el hombre el que da doma a sus vacas para ser uncidas y poder mostrarlas orgulloso en esta explanada, somos nosotros los que año tras año, y poco a poco, nos vamos dejando domar y poner el yugo de las leyes, que están haciendo que San Marcos, vaya teniendo una evolución en el tiempo con la que, en algunos aspectos, no estamos de acuerdo. Quiero recordar que no solo hemos perdido el poder mantener los animales de un año para otro, hemos perdido espacio por el tema barreras; ya hace años que perdimos nuestras vacas del Domingo de Resurrección por la tarde... Y digo yo... ¿por quéee? Si las vacas están en muchos cortijos, los tractores también, y el Cornicabral sigue estando en el mismo sitio.....

También tengo que manifestaros el miedo que me produce la utilización incorrecta que hacen algunos de las redes sociales. Hoy en día, cualquiera dispone de los medios para gravar una cogida y, en tiempo real, estarían viéndola millones de personas. Creo, y entiendo, que eso solo nos traería una publicidad negativa que no necesitamos; por eso pido que seamos muy cuidadosos con lo que publicamos. Sabemos que, de forma inexplicable, se han publicado imágenes de heridos dentro de la enfermería, por ejemplo; o de los toros dentro de los chiqueros. Imágenes que solo sirven como punto de apoyo para nuestros detractores y motivo de discusión para nosotros.

Pero con lo que no cuentan nuestros agresores es que ésta fiesta tiene carácter, y este carácter es una fuerza indemostrable cuyos impulsos nos guían a todos a acudir y a no mantenernos de simples observadores, sino a participar activamente de ella. Si hay algo que tengo muy claro, es que Beas no puede prescindir de San Marcos; ya lo dice bien claro nuestra canción "Que no lo puede quitar, ni el alcalde, ni su hermano, ni Tomás el Municipal". San Marcos no puede sucumbir en la lucha por recobrar que sus vacas, criadas en los cortijos, puedan subir a la fiesta y volver a sus cortijos sin ser sacrificadas. Me siento orgullosa por el arduo trabajo que Ayuntamiento, Patronato, y distintas directivas de la Hermandad llevan a cabo, tanto en la batalla legal que se está librando para poder recobrar nuestras tradiciones cómo en los trabajos de preparación para esta fiesta, que lleva un camino ascendente imparabile; solo tenemos que mirar un poquito hacia atrás y recordar cuando San Marcos solo era la tarde del 24 y el día 25, el presupuesto para comprar reses no superaba las cien mil pesetas. Al día de hoy, nos hemos convertido en el pueblo de España que más número de reses suelta, solo la Hermandad, maneja un presupuesto en gastos en torno a los 155.000 €, o lo que es lo mismo unos 26.000.000 de pesetas. Esto es solo el reflejo del ascenso imparabile que lleva la fiesta gracias a los socios de la Hermandad, de sus juntas directivas y al esfuerzo IMPAGABLE de TODAS las peñas y juntas que traen sus toros o vacas.

En San Marcos podemos discutir si nos gusta más el vino o la cerveza, si cascar el toro en el palo o en la anilla, pero por separado no somos nada. Es solo cuando nos unimos cuando adquirimos una fuerza verdaderamente tremenda y nos convertimos en ese fiero león que representa a San Marcos, para defender la esencia de nuestra fiesta: nuestra tradición. Ahora que se está formando la Federación de Peñas es el momento de hacer un esfuerzo más y, aunque no nos guste el papeleo, hacer los trámites para que así quede constancia de la unión de la que estamos todos tan orgullosos. Y por favor, a todos os pido que no perdamos el tiempo en guerrillas internas, demostremos que sentimos ese ¡¡Viva San Marcos!

El hombre desde la antigüedad se ha esforzado por domesticar a los animales que podían servir de alimento o ayuda en sus tareas, en el caso del toro bravo; sin embargo, ha llevado a cabo una sorprendente obra de artesanía

para conservar un animal valiente y luchador , noble y salvaje. Me gusta ver los toros en el campo y me gusta verlos por nuestras calles; y no solo los toros, me gusta un buen novillo con hechuras y trapío de toro y, cómo no, también me gusta ver una buena vacarrona. Ya ellos solos, los animales, son un espectáculo en sí mismos, y me atrevo a decir que, en cuanto al pelo, nos gustan de todos los colores....negros, jaboneros, coloraos... pero en cuanto a los cuernos...¡¡cómo gustan en este pueblo los corniveletos!! Peñas.... que cada vez que presentáis un toro se me ponen los pelos de punta.

Las gentes de Beas rechazamos tajantemente que exista algún tipo de violencia sobre ellos, en cualquiera de sus formas; porque para ello llevamos un proceso de educación y compromiso con los animales y con la fiesta, que venimos sintiendo desde tiempos remotos porque pasan a nosotros de generación en generación, de padres a hijos....¡¡DE MADRES A HIJOS!!

Y ahora permitidme que, como mujer de Beas que soy, me aproveche de la situación de privilegio que tengo hoy y me permita hacer un homenaje a todas las mujeres, a las aquí presentes y a las que no están, a las que nos dejaron y a las que llegarán. A todas ellas, gracias, porque habéis sabido entregar a vuestros hijos la herencia sanmarquera.

¿Cuántas de nosotras, pasados los primeros minutos de emoción al conocer que vamos a ser madres, lo siguiente que hemos hecho ha sido calcular el tiempo para ver cuándo nos viene el parto y como nos pilla San Marcos?; y si alguna no lo ha pensado, rápidamente nos lo ha recordado nuestro "pariente". "Nenea, a ver si vas a dar a luz para San Marcos"

Cuántas de nosotras, cuando nuestros hijos apenas se han mantenido sobre nuestras piernas a modo de caballito, les hemos cantado "ese torillo, ese no valeee, échale verdee por los corraaalees". Cuando apenas han correteado, les hemos procurado los cuernos y la soguilla para que pudieran jugar al toro mientras les llegaba la edad de poder empezar a disfrutar ya con San Marcos Chico. Todos estos hechos van conjugando la transición de buenas formas que deben ir aprendiendo los pequeños de sus mayores, con la novedad y la emoción que siempre imprime el momento, de ponerse delante de un becerrito por primera vez.

Mujeres que mezclamos en San Marcos sentimientos de euforia y alegría compartida con miedo y preocupación por nuestros padres, hijos, novios o maridos. Quizás por eso, siendo ellos conocedores de lo que sentimos, pero callamos, en estos días se muestran tal vez más protectores, (o a lo mejor es para que los dejemos un poquito más sueltos).

Mujeres que se pasan días preparando las casas. Decidme que no hay que tener valor para abrir las puertas de par en par a la familia, a los amigos de la familia y a los conocidos de los amigos de la familia. Para eso hay que tener valor, para eso hay que ser muy sanmarquera.

Mujeres que cada vez más, ¡OLE! por las atrevidas, compran su res, sacan su vaca, tiran de la sogá y, aunque sean pocas, ya van tomando su sitio. Los motivos que empujan a una mujer a coger una sogá son exactamente los mismos que influyen en el hombre y, aunque estemos de acuerdo en que hay que tener cierta fuerza física, también es cuestión de técnica, habilidad e inteligencia, porque se lleva en la mente y en el corazón, y solo hace falta valor; y el valor nunca ha sido patrimonio exclusivo de los hombres.

Mujeres, entre las que se encuentra mi madre, que, haciendo honor a su lado más femenino, ponen de manifiesto su maestría en el arte de coser y bordar los aparejos y frontiles para que nuestras reses luzcan el día 25 en su máximo esplendor; haciendo que en el día de San Marcos, desde sus primeras horas, se vierta una de las más bonitas y puras esencias de la fiesta, EL CASCAO ; hecho del que siempre han participado, no solo en la confección del aparejo sino colaborando algunas también en su colocación, cerrando así un círculo de tradición, donde todo confluye: TORO, HOMBRE Y MUJER.

Sólo el que sienta la fuerza de esta emoción podrá comprenderme..... Pretendo que esta intervención mía hoy aquí sirva de reconocimiento, respeto y consideración a todas las mujeres sanmarqueras.

San Marcos se vive con emoción, y momentos de inmensa satisfacción, cuando los toros salen como " Dios manda", y los sogueros y toreros disfrutan de quiebros y recortes. Pero también se vive la tensión cuando los toros no embisten, no salen bien y los sogueros pasan apuros. Hay que disfrutar de todos los momentos de euforia colectiva...en nuestra diana, donde aún de noche, ya vamos despertando a los pocos que hayan dormido con la magnífica banda que tenemos, y qué mejor despertar que con su música... En la procesión, acompañando a nuestro santo, y pidiendo a su paso que el año que viene no faltemos ni uno... En las peñas, compartiendo alimento para el alma, que es la alegría, y para el cuerpo... porque no solo de pan vive el hombre; de vez en cuando, necesita también un trago de vino y un chorizooo.

Pero hay que ser conscientes de lo que estamos haciendo. Lo que pasa en San Marcos es algo serio, porque se está jugando con la vida y la muerte.

Bueno, no quiero ponerme seria.....no es mi estilo.

Otros pregoneros han hecho poesías preciosas de todo lo bonito de nuestro pueblo y nuestra fiesta. Hacer una era algo inalcanzable para mí, pero yo no quería quedarme sin mi poesía, y, como para nada soy poeta, y mucho menos de letras, me ha salido un verso en prosaaaa, que en no estando bien escrito, (que lo séeeee) al menos espero que os resulte graciosa

No me gustan
Los toreros de barrera
Con el culo dentro y el brazo fuera
Y se esperan a ver hasta el último segundo,
Poniendo en peligro al que llega
Con el toro a la carrera.

No me gustan
Los que hartos de tinto
Se pasean por el recinto
Si alguno de estos veis
Lo mejor es que le indiquéis
Con un poquito de guasa
Que o se va,
O al rio pasa.
Y tengo que reconocer
Que me pongo muy nerviosa
Cuando veo los de las cámaras
Que no saben otra cosa
Que sacar una cogida
O alguna vaca caída.
Me disgusta enormemente,
Los que abusan de alquileres
De locales y cocheras,
Aprovechando las ganas
De chavales y de peñas
Ya han cogido el arregosto
Y en abril hacen su agosto.
A San Marcos yo le rezo
Y lo digo con disgusto
Que se eche un ojo de todos
Y no tengamos ningún susto
Pero hay algo que me enerva
Me irrita sobremanera
Y me llevan los demonios
LOS QUE VAN DE SANMARQUEROS
Y NO SON SOCIOS.....

Pero no perdamos el hilo, que creo que Laura ya está calentando la voz y Paco y Pablo ya tienen afinado el cajón y la guitarra; para ellos, mis mejores deseos de triunfo con el disco que presentan hoy aquí. Y yo, disculpad la sinceridad, estoy deseando terminar para tomarme una cerveza. Pero sería de mal nacida si no fuese agradecida; por eso, no quiero dejar de decir en mi nombre, y en el vuestro, estoy segura:

GRACIAS a la Hermandad representada en esta directiva y en todas las que la han precedido, porque sin su trabajo esfuerzo y dedicación hoy la fiesta no sería lo que es.

GRACIAS al Ayuntamiento y al Patronato, por su ayuda y apoyo a la Hermandad. Porque como dije antes, Beas no es sin San Marcos y San Marcos no es sin Beas.

GRACIAS a todas las peñas, a los más jóvenes, porque son criaturas que sin tener ingresos la mayoría, hacen el esfuerzo económico y ponen toda su voluntad en traer los magníficos ejemplares de toros que traen para que los disfrutemos TODOS. Ah, y gracias a las peñas de los más mayores, porque me consta el esfuerzo económico SI, pero también el físico, para seguir trayendo su toro ¡y que siga así por muchos años!

GRACIAS a todos los que trabajáis para que no se pierdan nuestras tradiciones, teniendo animales en vuestros cortijos, haciendo aparejos, collares, sogueros, manteniendo vuestras cuadras, de corazón, gracias

GRACIAS a los equipos médicos, mis compañeros que, tanto en el Centro de Salud como aquí en la enfermería del recinto, cuidan de nosotros. Me consta que a los cirujanos les gusta mucho la fiesta, para ellos mi deseo de que solo la disfruten y se vayan sin tener que dar un solo punto de sutura.

GRACIAS a todos los equipos de seguridad y montaje de barreras. A las peñas y charangas que amenizáis la fiesta con vuestros pasacalles. Y, en general, a todos los que con vuestro apoyo y colaboración económica hacéis que esta fiesta sea posible.

Con la alegría de estar en aquí en mi pueblo, y como pregonera vuestra que soy, permitidme decir, sin miedo a exagerar, que San Marcos es la mejor fiesta de España, y que, habiéndole dado esa categoría, no me cabe más que deciros que si ya está el guisao tomates y las tortas dormías en la lacena, los toros preparados para cargarlos, las cervezas frescas en las peñas y el castillo pólvora para pegarle fuego, lo que nos queda ya es disfrutar de nuestra fiesta.
¡¡Que San Marcos nos proteja!!

¡¡VIVA SAN MARCOS!!

Beas de Segura, 22 de abril 2017.